SUSCRICION:
En capital . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre.
id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona martes 19 de julio de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.517

NUESTRA POLÍTICA

No tiene nada de ignota y sin embargo hay algunos que aparentan desconocerla, y esos son los cultivadores del caciquismo, las nulidades endiosadas, los que necesitan vivir del abono ajeno para medrar y llevar la perturbación á todas partes teniendo campo libre y obrando á sus anchas.

Los que no buscan el medro propio, los que tienen importancia propia, los que cuentan con sávia propia para nutrir su prestigio, los que nada buscan más que la tranquilidad de los pueblos y la prosperidad de este desgraciado país, esos tienen y quieren una política diametralmente opuesta, la política de la concordia entre todos los elementos sanos de ese mismo país, para alcanzar la paz de los espíritus y vivir al amparo de una administración honrada que, fundada en la justicia, dé á cada cual lo suyo sin perjudicar el derecho ajeno y sin hacer objetos de ágios y de comercio lo que debe darse ó negarse por la equidad y el precepto de la ley.

Durante el período de los conservadores, esa ha sido nuestra política, sostenida sin interrupción en estas columnas y practicada lealmente en todos los momentos, y si alguien existe que pueda contradecirnos, dígalo sin rodeos y manifieste en donde hemos inferido perjuicios, á quien hemos causado agravios y en donde hemos dejado motivos de resentimientos; en los mismos caciques que hoy mangonean la provincia queremos buscar nuestras afirmaciones, y eso que nos fustigan despiadadamente y nos persiguen como lobos. Mientras los conservadores gobernaron, gobernaron en la verdadera acepción de la palabra; la moralidad alcanzó el dominio de vasto imperio y, cuando por algun rincón ó resquicio asomó su rostro la incorrección, allí se acudió con ánimo resuelto y se puso inmediato remedio. De esto podríamos citar muchos casos si no fuera conocido el procedimiento en toda aquella época, sin que queramos decir no hubiera alguna deficiencia, ya que tratándose de hombres siempre existirá alguna escepción desconocida que por lo nímia debió pasar desapercibida.

Por lo que á nosotros respecta, aplaudimos sin reservas aquel procedimiento y fuimos ó procuramos ser el paño de lágrimas de cuantos á nosotros acudieron en demanda de protección; poca influencia teniamos, pero la poca de que disfrutamos la pusimos al servicio de amigos y adversarios, hasta de los mismos que hoy privan, que siempre encontraron en nosotros amigos dispuestos á hacerles bien y nunca adversarios decididos á humillarlos.

¡Oh! si nosotros digéramos lo que hicimos en favor de esos que hoy nos persiguen, sabría el pueblo lo que es para algunos la sinceridad, la gratitud y la palabra amigo; no hemos de romper el silencio por ahora, pero sépase que siempre hicimos á pobres y ricos el bien que supimos y podimos, fieles á nuestra política de concordia, á esa política que resulta la única que conduce á la felicidad pública, la única que entierra al caciquismo, la única que termina con todo abuso, la única que eclipsa á las nulidades, la única que armoniza, la única que concuerda con la opinión de los hombres imparciales, con los que no buscan nada en la lucha de esas pasiones mezquinas que, si endiosan á pocos, levantan las protestas de los más, en la generosidad, y lleva la intranquilidad y desasosiego á todas partes y el luto muchas veces al seno de las familias.

Esa fué y es nuestra política, y porque es esa es la razón de porque no encaja en los moldes de los que aquí protege la situación, advenedizos ó tornadizos que fundan el provecho propio sobre el mal ajeno, vicio de origen que reportará á la corta ó á la larga lo que reporta siempre el mal proceder, la muerte de los que para vivir han de dañar y han de nutrirse del ajeno perjuicio, y que ese dia ha de llegar, es indudable, quizás más pronto de lo que muchos creen.

Nuestra política de hoy es la misma que la de ayer; en nada ha variado; política de concordia, de atracción, de benevolencia contra los egoismos y los incrédulos, contra esa absorción absurda de los que no miran más que su pedantería y su provecho, mercaderes que denigran, políticos del acaso y amigos de la oportunidad.

Contra esos, todo. En favor de la unión de los hombres que se estiman y estiman al país, todo.

Esta es nuestra política.

NUEVOS PELIGROS

(De *La Epoca*)

En momentos de peligro, nada importa tanto como la claridad; taparse los ojos para no ver el precipicio ó los oidos para no oir el ruido precursor de la tormenta, solo prueba debilidad y cobardía. De otra parte, la conducta imprevisora de nuestros gobiernos nos hace temer, con fundamento, que su reserva es apatía, y que el misterio con que en nombre de «altas razones de patriotismo» trata de envolver sus actos, es tan solo velo túpido, tras del cual no hay otra cosa que indecisión y ceguedad.

No creemos ser injustos al abrigar estos temores. La imprevisión y el descuido han sido las principales causas de los conflictos que nos cercan, de los desastres que hemos sufrido y de las catástrofes que nos amenazan. Por imprevisión y descuido dejóse tomar cuerpo en sus principios á la insurrección cubana; por imprevisión y descuido fué aumentando la excisión entre España y los Estados-Unidos; por imprevisión y descuido nos cogió la guerra desapercibidos para pelear; por imprevisión dejóse sin defensa la bahía de Manila; por imprevisión se mandó la escuadra de Cervera á Cuba y la de Cámara al Canal de Suez; por imprevisión no se han acumulado en Santiago medios de defensa bastantes para rechazar con ventajas al enemigo.

Siendo esto así, no creemos ofender al Gobierno al dudar ahora de su acierto ante contingencias de no menor gravedad que las que han acarreado sus pasados errores.

Una de las nubes que se levantan sobre el horizonte tempestuoso de nuestro país, es la nube carlista. Inútil sería guardar silencio en la prensa: en público y en privado se habla del peligro de una nueva guerra civil.

Dejando á un lado consideraciones que se refieren á hechos ya cumplidos, y por consiguiente sin remedio, y viniendo á los que todavía lo tienen, fijemos brevemente la atención en la cuestión carlista.

Es indudable que los partidarios de don Cárlos han cobrado alientos y esperanzas ante la perspectiva de los resultados de la lucha con la República americana.

Cierto que han declarado que «su patriotismo les veda promover disturbios en lo que duren las hostilidades con el extranjero;» pero en cambio, después, cuando España esté caida, tratarán de darle la lanzada.

Alguna responsabilidad tienen—y esto entra tambien en el capítulo de las imprevisiones—todos los gobiernos que se han sucedido desde que terminó la guerra del Norte: la tolerancia que con los carlistas se ha guardado, la libertad con que se les ha dejado moverse, las coaliciones con ellos de liberales y conservadores en asuntos electorales y la indiferencia con que se ve aquí todo lo que no es presente, han permitido á las reliquias de la facción vencida por las armas liberales reorganizarse y preparar en la sombra días luctuosos para la Pátria.

Entre los trabajos que actualmente están realizando, no deben caer en saco roto sus idas y venidas al través de la frontera francesa. De allí, si nuestros diplomáticos no se duermen en las pajas, puede facilmente echárseles. La buena amistad que sostiene nuestro Gobierno con el de la vecina República, el aplanamiento y nulidad de los legitimistas franceses y las ideas de libertad y progreso del Gabinete Brisson, son fianza de que por esta vez—con un poco de cuidado—no han de encontrar los partidarios de D. Carlos el apoyo que tuvieron en otras ocasiones por el lado del Pirineo.

La suspensión de garantías constitucionales dará, por otra parte, medios al Gobierno para aplastar desde el primer instante todo intento contra el órden público.

Caso de estallar un levantamiento carlista, es evidente, y la experiencia así lo abona, que aquél se haría por pequeños focos fáciles de extinguir en su orígen, y en localidades que el Gobierno puede vigilar con fuerzas suficientes. Estas medidas, combinadas con las que deben tender á poner coto, sin contemplaciones ni debilidades, á las maniobras del elemento civil del carlismo, y el cuidado en impedir que la gente facciosa se surta de armas (para lo cual debe cuidarse de castigar con toda severidad el contrabando de ellas y *vigilar las fábricas españolas*), podrán hacer estériles los atentados futuros y los manejos presentes de los carlistas, negra bandada que parece esperar el momento de las grandes catástrofes para acabar de hacer pedazos á nuestro pobre país.

Para evitar esta nueva, y quizá definitiva calamidad, cuenta España con el espíritu de la mayor parte de la nación, opuesto al carlismo, y con el esfuerzo de nuestro Ejército, que luchará por la libertad con la misma bravura con que sabe luchar por la Patria.

DE TODAS PARTES

Dos nuevas producciones del célebre pintor Gabriel Max escitan altamente la curiosidad en Viena.

Una de ellas, «Majah y Budadh», representa de un modo magistral la madre del dios índio y su hijo.

Según confesión del propio artista, éste habia acariciado la idea de dicho cuadro, durante tres años.

Majah, mujer de tez bronceada, está sentada sobre almohadones de color granate encendido con las piernas cruzadas; el fondo está formado por un gigantesco abanico de plumas blancas de pavo real. Viste la diosa corona y velo, y de la coraza de oro cae en anchos pliegues la falda de seda labrada color violeta. Las manos y brazos asimismo están adornados con anillos y aros y el cuello lo está con tres vueltas de perlas, además del collar de oro; en la mano lleva con negligencia unas cuantas rosas, símbolo de amor eterno.

El pequeño Budadh, vestido solamente con una blanca y transparente camiseta de seda, está sentado sobre las rodillas de la diosa, mirando al espectador con mirada clara y penetrante.

Ambas figuras son algo mayores que el tamaño natural.

De igual proporción es el segundo cuadro titulado «La dama blanca».

Iluminada por un rayo eléctrico, parece la fantasma salir realmente de la puerta de su habitación.

Está envuelta en ropajes blancos nebulosos, cuyos pliegues recoge con la manda izquierda, mientras que la mano derecha se apoya en el llamador: el manojo de llaves con su torzal se destaca plásticamente del vestido.

Lo interesante es que aquella «dama blanca» representa una antepasada de la casa Hohenzollern, la misma que Napoleón 1 pretendió haber visto el 14 de mayo de 1812 en el Palacio Real de Berlín.

Desde Madrid

No siempre hemos de estar en desacuerdo con lo que dicen los periódicos que el pueblo lee. Dice el *Heraldo* que «una nación necesita un honor y un ideal.»

Tiene mucha razón el gran periódico de la noche, pero la tendría más grande si dijera en que ha de consistir el ideal y como ha de lograrse el honor, porque no hay que discurrir mucho para comprender que éso hay que explicarlo si se quiere que todos lo comprendan.

Desgraciadamente para España, la debilidad de los gobernantes y la incuría de los españoles han contribuído á que la estadística demuestre que existe aquí un crecidísimo tanto por ciento de personas que no saben leer ni escribir, y la experiencia demuestra que entre las que leen hay bastantes que no saben lo que leen.

Así, es mal sistema ese de decir que hace falta esto ó lo otro, si al propio tiempo no se indica de qué manera se puede llegar á conseguir lo que se asegure que es necesario.

Dice el *Heraldo* que hacen falta un honor y un ideal, y es cierto, ciertísimo. Pero hay que tener en cuenta como somos los españoles, porque si ésto se olvida, es muy posible que, al leer aquellas palabras, solo se nos ocurra, siguiendo añeja costumbre, pedir que el Gobierno nos dé el honor y el ideal necesarios en toda nación.

Esto sería el colmo de la exigencia en la época actual. Eso se podía pedir en otros tiempos en que el pueblo no tenía el derecho de pensar, ni otros muchos que hoy tiene, y, por consiguiente, hoy que el pueblo disfruta de lo que antes se le negaba, debe ayudar al Gobierno, librándole de la obligación que antes tenía de pensar por el pueblo.

Este debe tener un ideal, es cierto. Pero ¿cuál debe ser? Debe así mismo tener un honor. Pero ¿en qué se ha de fundar? ¿Cómo ha de adquirirlo?

En nuestro sentir, España siempre debe inspirar su conducta en la idea de cumplir en absoluto sus deberes, y cumpliéndolos, tendrá todo cuanto necesite. Si esto no se hace, desengañémonos los españoles, nada tendremos, sino carencia de todo.

El ideal de cumplir los deberes y el honor de haberlos cumplido. Esto es lo que necesita una nación, y la española puede tenerlo cuando ella quiera. Pero tardará en querer, porque eso requiere una gran cantidad de perfeccionamientos que no se realizan en un instante.

Decir que se quiere el bienestar y hacer lo contrario de lo que conviene para lograrle, es un dicho como otros muchos, pero no es querer estar bien. El movimiento se demuestra andando; y ¿qué pensarían de *Carmón* los lectores que, oyéndole decir «Yo quiero moverme», le viesen completamente quieto? Creerían, sin duda alguna, lo mismo que *Carmón* cree cuando oye á alguno quejarse de que no está bien y, observando, vé que procede mal.

Decir que se quiere tener ideales y honor y no procurarlo, es lo mismo que si nosotros quisiéramos leer en LA LUCHA cartas que no hubiésemos escrito..... ¿A quién nos deberíamos quejar de no leerlas?

A los mismos que deben quejarse los españoles que desean tener lo que ellos no se crean.

Muchos hay que lo tienen y viven satisfechos, sin esperar las dádivas que no deben hacer los gobernantes.

¿Porqué no se los imita? ¿Porqué el Gobierno lo ha de hacer todo? Y ¿porqué los periódicos que alardean de dirigir á la opi-

nión, la llevan por donde solo ha de llegar á caer en el abismo?.....

No queremos saberlo.

Carmón.

16 julio 1898.

CARTAS

de Pepín el joven al médico Fachenda

Altura del mingo y julio de 1898.

Mi muy respetable amigo Fachenda: sumamente agradecido quedo á sus atenciones y á falta de pereza en contestar á mi primera carta, la cual me ha producido agradabilísima impresión al leer la série de recuerdos que en ella expone y el cúmulo de reminiscencias que traen á mi memoria.

Yo tambien, como V., quisiera volver á la edad de la despreocupación, y como V., tambien poder hacer caricias á los séres que por nosotros se sacrificaron haciendo lo que no podían y nunca agradeceremos bastante; pero la idea de retroceder me recuerda las privaciones que tanto la familia de V. como la mía pasaban y los afanes de que eran víctimas para podernos dar lo que no podían, una carrera que nos sacara de la posición humilde en que habíamos nacido, me pone piel de gallina y me obliga á no volver la vista al pasado á no ser considerándolo como recuerdos de tiempo viejo.

Tiene V. razon; yo fuí siempre de carácter retraido; temeroso de excederme y pasar plaza de pedante, jamás me atreví á practicar una acción que acusara jactancia y pedanteria, que son dos cualidades que me repugnan y me fastidiaron siempre, y mientras no pasé de la categoria de estudiante, me gustó estudiar y no quitar motas à nádie, respondiendo así á los impulsos de mi modo de ser y á lo que yo creo debe ser idiosincràsia en el hombre que aspira brillar con própio mérito, es decir, con luz própia. En cambio, amigo Fachenda, V. se afilió desde muchacho en la escuela opuesta; no muy dotado de clarividencia—y valga la confianza con que V. me brinda—reunió V. dos ventajas, el afan al estudio y el saber buscar y encontrar medios con que suplir la falta de comprensión y la casi carencia de palabra; cuando iba V. á la escuela, siempre perteneció V. á la fracción del fuelle que soplaba al profesor lo que había de perjudicar al condiscípulo; en segunda enseñanza, no había en el curso quien con más finura quitara las motas á los catedráticos, y mientras estudió V. facultad mayor, nadie le ha igualado en hacerse el encontradizo con los señores del claustro, ir siempre á preguntarles lo que bien claro estaba era una oficiosidad y á veces constituía una impertinencia, pero que servía de todas suertes de tapadera para que se le tuviera como modelo de aplicación y afecto al catedrático, con cuyo procedimiento logró V. ser lo que de otro modo no hubiera podido.

Siempre la falsedad y chismoteo fueron las alas con que procuró V. encaramarse á los riscos de la sociedad, y que ello es así, lo prueba la posición que ocupa, sabiendo poco, comparada con la de otros, sabiendo mucho, y ello consiste en que esta sociedad es una farsa y para ir á gusto y encontrarle el gusto se necesita farsear, mentir, aparentar, engañar y jamás descubir el interior, porque de decir la verdad resulta siempre el perjuicio de todo lo que amarga, que nadie lo quiere, y la desventaja del que evidencia el propio mérito, quien de èl carece exponiéndose á ocupar un rincón entre las nulidades de la clase.

He aquí por qué, señor Fachenda, la escuela á que pertenezco tiene tan pocos prosélitos y la en qué V. figura tantos partidarios. Cuesta más ser malo que bueno, es verdad, y porque cuesta, unos emprenden el camino que la doctrina cristiana condena, ávidos de disfrutar de un bienestar ficticio, pero que es bienestar, y otros siguen la expedita carretera de la verdad y del propio mérito y se ven solos ó poco menos, no llegando á la meta casi nunca, porque las virtudes están reñidas con el mundo, y con éste hay que reñir si de acuerdo con sus exigencias no hay que estar.

El resultado de esto que digo tiene dos ejemplos justificativos, V. y yo; V. con el guerra con la farsa y la falta de compañerismo y como en la lucha llevo la peor parte y harto estoy de una contienda tan desigual, quiero, como le decía en mi anterior, mudar la casaca, pasarme al campo enemigo, dar al mundo lo que pide á trueque de satisfacer mis deseos, y si se quiere mis apetitos, y para llevar á cabo esta forzosa determinación, nadie mejor que un amigo tan experto y ducho como usted para maestro y guía; quiero vencer al enemigo que más me atosiga, qué es el compañerismo; quiero á los otros médicos reducirlos á la nada si puede ser; estoy arrepentido de ser bueno y complaciente y estudioso y hombre correcto; quiero disfrazarme, mentir, hacer daño, lamer en la honra ajena, limar reputaciones, levantarme sobre ignominia; pero levantarme, amigo Fachenda; y siendo V. experto, práctico y modelo en eso de armar zancadillas y oscurecer reputaciones para hacer prevalecer la suya, á V. de nuevo acudo. Venga el consejo, sea V. la estrella que me ilumine en esta peregrinación que voy á emprender, y cuente con la gratitud de su invariable

Pepín

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 15

Alarma

Algeciras.—La situacion que ha creado en este campo la anunciada visita de la scuadra norte americana es verdaderamente alarmante.

Todos los trenes salen llenos de familias, que se apresuran á internarse en los pueblos de la provincia, temerosas de los sucesos que puedan sebrovenir.

Desde ayer el vapor-correo de Ceuta conduce gente que abandona aquella plaza.

El vapor «Dos Hermanas», que salió cen rumbo á la costa de Málaga, lleva mucho pasaje.

Uu telegrama oficial

Este telegrama, recibido en la madrugada de hoy y fechado ayer en la Habana, vino bastante confuso y ha costado bastante trabajo descifrarlo.

Del mencionado parte se infiere claramente, sin embargo, que continuaban, á la fecha de las noticias del general Manterola, las negociaciones sobre la capitulación de Santiago; que los norte americanos, segun algunas referencias de la plaza, habian podido reunir un ejército de 55.000 hombres con 60 piezas de artillería, que seguia ausentándose gente de la ciudad à causa de la escasez creciente de víveres, y que frente á la plaza habia 32 barcos de todas condiciones.

Al Gobierno le parece inverosímil que los norte americanos hayan podido desembarcar un ejército tan numeroso, y la presencia de tantos barcos la atribuye al propósito de ejercer una mayor presion sobre la plaza; pero sea como fuere, en el parte del general Manterola se hacen las indicaciones que dejamos consignadas.

Tambien dice el general Manterola en el mismo despacho que tiene en su poder la lista del personal de jefes, oficiales y guardias marinas, pertenecientes á las dotaciones de la escuadra del almirante Cervera que fueron llevados prisioneros á los Estados-Unidos á bordo del crucero «Saint Paul»

El general Auñon ha telegrafiado al señor Manterola, ordenándole que envíe por cablegrma los primeros apellidos de los mencionados tripulantes para poder completarlos con la relación de las dotaciones de los buques que obran en el Ministerio y redactar una lista detallada de los mismos, la cual se facilitará á la prensa para su publicación.

La escuadra del almirante Watson

Nueva York.—Han quedado reunidos en Hampton-Road los diez vapores carboneros que han de acompañar á la escuadra del almirante Watson, si ésta visita los puertos de la península.

Añádase que dichos buques no zarparán hasta que se les designe el punto en que encontrarán á la citada escuadra.

Condiciones yankées

Washington.—Las condiciones de la capitulación de Santiago de Cuba son las siguientes: Los norteamericanos trasportarán á España á los soldados españoles; los oficiales conservarán sus armas; el comandante general de la plaza podrá llevarse todos los documentos oficiales; los voluntarios quedarán en libertad bajo su palabra de honor de no hacer armas contra los norteamericanos y podrán continuar residiendo en la isla de Cuba, y los soldados españoles saldrán con todos los honores militares y entregarán las armas; pero los comisionados norteamericanos pedirán á su Gobierno que los españoles puedan volver á España con las armas que han empuñado con tanta valentia. El número de españoles comprendidos en la capitulación se calcula en 24.000

Rendición

La guarnición española de Santiago de Cuba, con el general Toral, ha rendido las armas esta mañana. La bandera americana ha reemplazado á la española. Los buques españoles serán entregados á los norteamericanos. Estos irán enseguida á atacar á San Juan. Santiago será gobernado militarmente por los americanos. Los buques yankées han desembarcado al sud municiones para Máximo Gómez.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos al plato.—Perdices á la mejicana.—Patatas à la polaca.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa de fideos.—Lenguados fritos.—Chuletas de cordero salteadas.—Arroz con pimientos.—Ensalada.—Postres.

Patatas á la polaca.—Después de bien lavadas en agua las patatas, pónganse á cocer con manteca dos cebollas cortadas en pedazos, laurel, clavo, sal y pimienta en grano, dejándolas cocer mucho para que se pasen bien. Se ponen en una criba para que escurran el agua; se espolvorean, se parten en cuatro trozos y se cubren con una salsa de alcaparras al servirla.

Arroz con pimientos.—Se fríen los pimientos en aceite, agregándoles un poco de cebolla muy picada, y estando bien rehogado se le echa el arroz, rehogándolo igualmente, colocando después los pimientos enteros y llenando la cazuela de agua. Se sazona con sal, un poco de pimienta y ázafrán.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Con las formalidades de rúbrica ha tomado posesión el teniente fiscal de esta Audiencia provincial don Ramón Ferrán y Bastaran, al cual damos la bienvenida.

—Ayer se verificaron en el despacho del señor delegado de Hacienda 21 juntas administrativas por defraudación en la contribución industrial.

Hoy tendrán lugar cinco más.

—El jueves próximo las tropas de la guarnición vestirán de gala con motivo del cumpleaños de la Reina Regente.

—La esposa de nuestro amigo don Trinidad Gay, digno magistrado de esta Audiencia provincial, que marchó hace unos dias á Puigcerdá con objeto de pasar la temporada de veraneo, se encuentra enferma, teniendo que guardar cama debido á la recidiva de la bronquitis que sufrió en esta capital, complicada con una pleuresia.

Afortunadamente ha esperimentado alguna mejoría y celebraremos que pronto se halle completamente restablecida.

—La benemérita de San Miguel de Fluviá, ha denunciado à Juan Renart por cazar sin la correspondiente licencia.

—En el último reconocimiento facultativo efectuado en el Hospital militar de Barcelona, fueron declarados inútiles los individuos siguientes:

Batallón de San Quintin.—Ramon Raurell, de Camprubí.

Idem de Guipúzcoa.—Martin Cortés Gisbert, de Palafrugell.

Idem de Asia.—Sebastián Solano Claro, de Huertado.

—Sobre las diez de la noche de anteayer hubo un amago de incendio en la calle Zapaterías Viejas, en la tienda de cordoneria de la viuda de don Pedro Figueras.

El fuego fué sofocado á los pocos momentos, siendo las pérdidas de escasa importancia.

—Ha fallecido en su casa de Palau (Cerdaña francesa), don Javier de Travy, jefe de una de las casas de la nobleza catalana y persona muy apreciada en esta provincia por su carácter franco y cariñoso.

Damos el pésame á su familia.

—Hoy á las cinco de la tarde, se verificarán varios disparos de cañón en el Baluarte de San Francisco.

—Leemos que la Compañía Arrendataría de Tabacos piensa elevar el precio de las cajetillas de 40 céntimos á 50.

Eso es, poco y malo, pero caro.

—En el pueblo do Tortellá ha desaparecido la difteria, segun comunican de dicha localidad.

—El oficial segundo de Oficinas militares y apreciado amigo nuestro don Enrique Deulonder, continuará prestando sus servicios en el castillo de San Fernando de Figueras.

—La madrugada del sábado, en el kilómetro 744 de la carretera que de Báscara conduce á esta ciudad, término de Orriols, la benemérita sorprendió á un sujeto llamado Pedro Tarrés Costa, labrador, que acababa de realizar un hurto de cuatro gavillas de trigo, de un campo propiedad de don José Garriga, cuyas mieses le fueron ocupadas en una casa, que pertenecia al detenido, próxima á la citada carretera.

La Guardia civil con objeto, segun se dice, de comprobar la veracidad del hurto, esperó hasta al amanecer y al ir á emprender la marcha el Tarrés se arrojó á un pozo inmediato á la casa en el cual pereció ahogado apesar de los grandes esfuerzos que se hicieron para salvarle.

El suicida era persona de malos antecedentes, contaba 33 años de edad y era casado.

—Se ha concedido licencia al primer teniente de Voluntarios de la isla de Cuba, alumno de la Academia de caballería, don Fernando Weyler Santacana, hijo del bizarro teniente general don Valeriano.

—Dice *La Cerdaña* de Puigcerdá:

Empiezan á despertar los calores propios de la estación, que favorecen las operaciones de la siega que en la actualidad se están llevando á cabo en nuestra comarca con febril actividad, siendo abundante la cosecha del centeno, asi como tampoco escasean los demás frutos que están próximos á recolectarse.

Todo induce á esperar que pronto moderarán los elevados precios que rigen en los artículos de primera necesidad.

—Pingües resultados pecuniarios se han obtenido de la gran corrida benéfica organizada en Barcelona por la Cruz Roja, con el fin de socorrer á los heridos de Ultramar, celebrada el domingo por la tarde en el circo taurino barcelonés.

Según vemos en las revistas publicadas por varios colegas, han estado muy bien los espadas Guerrita, Bombita, Algabeño y Villita, descollando entre todos el Guerra, hoy maestro de los maestros, quien obtuvo delirantes ovaciones del inteligente público que ocupaba la plaza.

El ganado Miura y Adalid, respondió á las suertes, siendo en conjunto la corrida como pocas veces vista en parte alguna.

De lamentar es el puntazo que recibió el picador Ramón Sánchez, *Pastigo*, por el segundo toro de la tarde llamado *Bailador*, herida recibida en la región inguinal, de cinco centímetros de largo por tres de profundidad, y cuyo pronóstico es reservado.

Felicitamos á la Cruz Roja por el triunfo obtenido, siendo de esperar tenga imitadores en otras provincias en que hay medios para poder engrosar los fondos destinados á tan benéfico fin.

—Ha sufrido un nuevo ataque disneico, que ha agravado el estado de su salud, el señor obispo de la Diócesis de Barcelona, doctor Catalá, quien actualmente reside en su torre de Pedralves.

De todas veras celebraremos una rápida mejoría en la afección que padece su ilustrísima.

—El dia 23 del próximo agosto terminará el plazo concedido para que puedan acogerse á indulto los prófugos, quienes podrán redimirse por 2.000 pesetas ó ingresar en las filas del Ejército sin recargo.

—Se ha concedido la pensión anual de 182'50 pesetas á D. Pedro Torrentí Cutrina, padre de Juan, soldado que fué del Ejército de Cuba.

—Se ha remitido al Rectorado la relación de escuelas vacantes en esta provincia hasta 30 de junio último. Figuran en rlla la escuela elemental de niñas de Toreella de Montgrí y una de niños de Calonge, dotadas con el sueldo anual de 1.100 pesetas; las de niños de Massanet de la Selva y la de niñas de Port Bou, con 825 pesetas; las de niños de San Cristóbal de Campdevanol y San Daniel y la de niñas de Molló, Pau y Palau de Montagut, 625 pesetas; la auxiliaría de niños de Breda, con 500 pesetas y 100 de gratificación, y la escuela incompleta de ambos sexos de la Piña, dotada con 325 pesetas.

—Mañana, festividad de santa Margarita, celebra su fiesta mayor la villa de Palafrugell.

—En el expreso de ayer regresó á Barcelona nuestro querido y respetable amigo el señor conde de Serra.

—Ayer tarde, en la calle de Pedret, volcó un carro á causa de habérsele roto el eje, sin que por fortuna recibieran ningun daño el conductor del mismo, ni otras personas que conducia.

—Cuando se hayan terminado las sesiones de la asamblea convocada por el Sindicado médico de la provincia, las cuales se celebran en el salon de sesiones de la casa Ayuntamiento de esta ciudad, daremos cuenta general de su resultado.

—Brillantísimo vióse el Teatro Principal la noche de antes de ayer, hasta el estremo de no caber en el mismo una persona más.

«La Dolores» y «D. Gonzalo ó l' orgull del gech» fueron las obras que se representaron, en las cuales todos los artistas de la compañía del señor Borrás fueron objeto de entusiastas ovaciones.

El señor Borrás debe haberse convencido que en Gerona se ha comprendido su extraordinario talento y la valía de sus compañeros.

Parece que debido á circunstancias especiales dicha compañía ha desistido de su excursión artística á una importante villa de esta provincia, y que en virtud de esto se propone el señor Borrás dar dos representaciones más en nuestro coliseo.

Celebraremos que así sea y auguramos á la empresa un buen negocio.

—Llamamos la atención de quien corresponda, con el fin de ver si se podría conseguir que los caminos de Ronda vieran el agua de vez en cuando, ya que suponemos que exigirla diariamente seria pedir gollería, ya que los tales están intransitables par la gran capa de polvo que los cubre y debido al mucho tránsito que por ellos circula.

Podria la comisión del Ayuntamiento subsanar esta queja pública, lo que seria tan beneficiosa para el transeunte, como poco gravosa á los fondos del erario.

—Accediendo á lo solicitado por D. Toribio Canalis y Luches, portero de la Intervención de Hacienda de esta provincia, y D. Silverio Sanchez y Sanchez, mozo del Archivo de la Delegación de Barcelona, ha sido nombrado el primero para desempeñar la plaza del expresado D. Silverio Sanchez y este para la de portero de la Intervención de Hacienda de esta provincia.

—Ayer se dijo que pasaria por esta ciudad con dirección á Rosas el capitán general del principado señor Despujol, pero la noticia no se confirmó.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro amigo señor Miquel, de Palafrugell sócio de la casa bancaria del mismo nombre.

—Muy concurrido vióse la tarde de antes de ayer el hermoso poseo de la Dehesa, con motivo de amenizarlo la brillante música del Regimiento de Guipúzcoa.

—Con gran lucimiento y concurrencia ayer empezaron los exámenes públicos en la escuela del ilustrado profesor D. José Dalmau y Carles.

—Han llegado à esta ciudad los soldados excedentes del cupo de 1897, destinados al Regimiento de Guipúzcoa, que guarnece esta plaza.

—Todas aquellas personas que se vean precisadas á girar dinero por medio de libranzas, se hallan en la obligación de poner en dichos documentos de giro, el timbre de guerra de diez céntimos.

—Los vecinos de la calle de Mercaders celebraron ayer tarde la tradicional *faxina*, no faltando por la noche el correspondiente *bailoteo*.

—En previsión de lo que pudiere ocurrir respecto de la navegación en el Mediterráneo, las casas navieras de Ibarra y Espaliu, de Sevilla, han ordenado á los capitanes de sus buques suspendan todo viaje para dicho punto y escalas.

Como consecuencia de ello, los vapores «Cabo Silleiro», «Manuel Espaliu» y «Nuevo Estremadura», continúan anclados en el puerto de Barcelona con la carga tomada, que en caso de agravarse las noticias, desembarcarían, dirigiéndose seguidamente á Marsella.

—Nuestro virtuoso prelado, el martes, miércoles, jueves y viernes último, los dedicó á administrar la Confirmación á los párvulos de la villa de La Bisbal y pueblos vecinos, habiéndola recibido más de mil quinientos.

—Ha fallecido el Rdo. D. Pablo Tubau, antiguo cura párroco del pueblo de Saneja, y que por efecto de una parálisis que padecía, vivía hace algunos años jubilado en Puigcerdá.

D. E. P.

—Dicen de Rosas, que de unos dias á esta parte son mayores los rendimientos de la pesca, después de larga temporada de poca suerte.

PUBLICACIONES

Hemos recibido un ejemplar de la *Guia notarial de España* que ha publicado en Madrid el ilustrado empleado en la Dirección de los Registros y del Notariado don Gabriel de la Escosura, y autorizada por Real orden de 16 de febrero del corriente.

La *Guia notarial de España* comprende: Indice alfabético de Notarías.—Indice de notários por orden alfabético y de antiguedad.—Lista de notarios excedentes, vacantes servidas por interinos y de notarios que ejercen la fé judicial y extrajudicial (en 31 de enero de 1898)

Un orden y un método exquisito preside en todas las secciones de la obra de referencia, haciéndola sumamente útil.

Se halla de venta al precio de 2'50 pesetas en casa de su autor doña Bárbara de Braganza.—5, 2.º, Madrid.

— —

La obra que motiva estas líneas merece el calificativo de importantísima, y de que la recomendemos muy especialmente á cuantos españoles se hallan relacionados con la enseñanza del idioma castellano y á cuantos sean amantes del buen decir.

La obra se titula *Morfología del verbo castellano, ó explicación del verbo castellano actual según las principios y el método de la gramática comparada é histórica*, y su autor es D. Rufino Lanchetas, catedrático de latín y castellano del Instituto de San Isidro, que la semana pasada obtuvo por unanimidad en la Real Academia Española el primer premio del certamen convocado en 1895, por su Memoria titulada *Estudio sobre la gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*.

La obra *Morfología del verbo castellano* está dividida en tres secciones, y el método seguido por el autor en la exposición de todas las cuestiones es de un rigor extremadamente lógico, no habiendo rehuído ninguna dificultad, por árdua que ella sea; todas las ha acometido con decisión y valentía, tanto más cuanto mayores han sido los obstáculos que se le han presentado.

Distracciones

Hablábase en una tertulia de la habilidad que tienen algunas personas para imitar la voz de ciertos animales.

—Para eso un amigo mío—dice un sevillano:—cuando se pone de noche en el patio de su casa á imitar el canto del gallo.

—¿Qué?

—Enseguida amanece.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Arsenio sold., y Vicente de Paúl cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Siervas de San José

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

—No es cierto; estoy en cama, nada tengo que temer; es un sueño, un delirio, una pesadilla.

Y el caballero se incorporaba y se sentaba, cubriéndose la cabeza con las manos; por mas que dijera que nunca seria bastante insensato para hacer el menor caso de un sueño, la repetición de aquellos sobresaltos y la postración del insomnio comenzaban á perturbarle el juicio.

Y en semejante posición ni siquiera le era dado evitar la terrible soñolencia con cuya ayuda lo fantástico invadia su vida y se posesionaba de todas sus facultades.

Dejó caer una de sus manos. que se extendió á lo largo del colchón; pero no bien colgó esta mano, cuando le pareció que le acariciaba la lengua suave y tibia de un perro; enseguida la lengua se enfrió poco á poco y se volvió áspera y rígida como un carámbano.

El caballero abrió ó creyó abrir un ojo; podia en aquel momento disponer tan poco de su libre albedrío, que le era imposible decir: esto es sueño y esto realidad, y tembló como un azogado al ver al perro sentado junto á la cama; su pelo negro y sedoso, brillaba en la oscuridad con cierta fosforecencia que liuminaba el cuarto en torno suyo; de modo que podia ver los ojos del animal fijos en él, con expresión tan triste y tiernamente reprobadora, que mas parecian ojos humanos que de perro.

Y aquella expresión era la misma con que el moribundo Dumesnil habia fijado los ojos en los suyos.

El caballero no pudo mas; saltó de la cama, y tropezando con los muebles en la oscuridad, fué hasta la chimenea, donde halló pajuelas, y encendió una bujía.

Hecho esto con grandioso miedo y ansiedad, el caballero que al saltar de la cama habia cerrado los ojos, se atrevió por fin á abrirlos y mirar en torno. La habitación estaba enteramente desierta.

XVII

Alucinamiento

Cuando el caballero volvió en sí, habia pasado la tormenta, reinado una densa oscuridad y un silencio completo.

Estuvo un rato sin saber lo que habia pasado, y como de pnada se acordaba, no podia adivinar porque se encontrabaal pié de la cama, en camisa, en una noche de otoño, ya fria como una noche de invierno.

Hallábase entorpecido, y en sus oidos zumbaba algo parecido al ruido lejano de una catarata.

Incorporóse á tientas, tocó la cama, dió un gran suspiro, y con un esfuerzo inaudito logró encaramarse á su pirámide de colchones.

Encontró calientes aun las sábanas, lo cual probaba que su desmayo no habia durado mucho, y la colcha medio caida.

Escurrióse entre las sábanas con fruición suma, cubrióse bien con la colcha, encogióse para calentarse mas pronto, y procuró dormir.

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia. . . .	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche.
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10 id.
Estañol · id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañaua.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Pero, por el contrario, poco á poco recobró la memoria, y á medida que la memoria venia, huia el sueño.

Deodato se acordó de todo con sus pormenores, desde el pollo del Mans hasta el trueno.

Entonces escuchó si los ahullidos del perro turbaban aun el silencio de la noche.

Todo estaba en sosiego.

Por otra parte, al mismo tiempo que se sentia herido de aquella conmocion eléctrica que aun le entorpecia el brazo, ¿no habia visto huir al perro espantado?

Al fin se hallaba libre de aquel animal que le habia perseguido como un espectro.

Pero ¿no se enlazaba aquel perro de un modo extraño con los únicos recuerdos que le eran gratos, con la muerte del amigo Dumesnil?

Todo eso era muy violento y conmovedor para La Graverie, cuya vida desde hacia ocho ó nueve años habia pasado tranquila como la superficie de un lago, y desde el dia anterior parecia haberse trocado en un torrente alborotado, arrastrado á pesar suyo hácia alguna espantosa catarata, como la del Rhin ó del Niágara.

En aquel instante dió el reloj una campanada.

Seria media hora cualquiera, ó bien la una de la madrugada.

El caballero podia levantarse, encender una pajuela y verlo.

Pero tímido como un niño medroso, creíalo tan fuera del orden natural, que no se atrevió á levantarse.

Esperó

Media hora despues, el reloj dió otra campanada.

Era la una de la madrugada.

El caballero aun tenia que esperar seis horas á que amaneciese.

Estremecióse y sintió correr por su cuerpo un sudor frio; indudablemente, si no se dormia antes de clarear, perderia el juicio.

El caballero apretó dientes y puños, y dijo con rabia:

—¡Durmamos!

Por desgracia sabido es que, respecto á esto no tiene el hombre poder alguno sobre él; y por mas que el caballero dijese: «Durmamos,» no durmió.

Pero á falta de sueño vino el delirio, el sueño de los furiosos!

El caballero caia en cierto estupor parecido al sueño, y entonces le parecia que era él, y no Dumesnil, quien estaba acostado en su cama y envuelto en su mortaja; con la diferencia de que tomaban el letargo por muerte y le iban á enterrar en vida.

Llegaba enseguida el sepulturero, quien se le llevaba de su cama y sin que él pudiese hablar, gritar, quejarse, moverse ni oponerse á nada; metíale en la caja envuelto en el sudario, y poníase á clavar la tapa; pero llegando uno de los clavos á las carnes, el caballero daba un grito y despertaba.

Despierto ó creyéndose despierto, pues Deodato era presa de un alucinamiento contínuo, parecíale que se hallaba de pronto transportado á un mundo fantástico poblado de animales de formas extrañas que le miraban con ojos amenazadores: queria huir; pero á cada paso, como ante el caballero del jardin de Armida, surgian nuevos mónstruos, dragones, hipógrifos y quimeras, los cuales se mezclaban con la jauría que le daba caza; entonces el desgraciado caballero tropezaba, caia, levantábase y proseguia su carrera; pero acorralado luego como un ciervo, esperaba la muerte sin fuerzas para luchar con ella; es de advertir que el primer mordisco que recibió le despertó por el dolor que le causaba, y decia para sí: